

El azar como categoría histórica

Tony Raful



Museo
Memorial
de la
Resistencia
Dominicana

Colección Tertulia Núm. 11

Tertulia:
**El azar como
categoría histórica**

Tertulia:
**El azar como
categoría histórica**

Expositor:
Tony Raful



Museo Memorial de la Resistencia Dominicana
República Dominicana,
2022

Tertulia:

El azar coo categoría histórica

Expositor:

Tony Raful

Colección Tertulia No. 11

Primera edición: noviembre 2022

©Museo Memorial de la Resistencia Dominicana

Calle Arzobispo Nouel No. 210, Ciudad Colonial,

Santo Domingo, República Dominicana, Tel. 809-688-4440

Web: www.museodelaresistencia.org

Correo: info@museodelaresistencia.org

Twitter: <https://twitter.com/MuseoMRD>

Facebook: Museo de la Resistencia.

Instagram: MuseoMRD.

Directora Fundadora:

Luisa De Peña Díaz

Cuidado de la edición:

Avelino Stanley

Transcripción:

Eladio Robles

Diagramación y diseño de portada:

Eric Simó para Zejel Media Group

Impresión:

Editora Búho

ISBN: 978-9945-9343-7-3

Impreso en República Dominicana

Printed in the Dominican Republic

PRESENTACIÓN

El escritor Tony Raful fue el expositor de la tertulia que tuvo por nombre “El azar como categoría histórica”. La misma se realizó el jueves 6 de junio del año 2013. El expositor fue invitado para conversar sobre su libro *De Trujillo a Fernández Domínguez y Caamaño*. Durante su intervención Raful explicó su visión sobre el azar en acontecimientos históricos ocurridos durante el desarrollo de la humanidad. Luego, sobre todo con mayores detalles, fue detallando la manera en que, desde su punto de vista, el azar intervino en conjunto de hechos ocurridos durante dictadura de Trujillo y también durante la Guerra de Abril de 1965.

El planteamiento de Tony Raful fue escuchado por y comentado por un conjunto de contertulios entre los que se resalta a Franklin Franco, reconocido conocedor del tema tratado por Raful e historiador del Museo Memorial de la Resistencia Dominicana. Nos complace sobremanera dar a la luz el contenido de esta tertulia con los conceptos centrales argumentados por el expositor, con los

señalamientos de Franklin Franco, con los comentarios de algunos de los presentes, así como con las múltiples preguntas de los interesados y las respuestas de Tony Raful.

Con tertulias de este tipo, “El azar como categoría histórica”, expuesta de forma precisa como lo hizo Tony Raful, el Museo Memorial de la Resistencia Dominicana cumple con sus objetivos dado que contribuye a “la formación y consolidación de una sociedad basada en la cultura de la paz, la tolerancia, la no discriminación, la verdad...”. Hacemos entrega de este volumen, en la Colección Tertulia, con la seguridad de que su contenido le servirá de ayuda a las personas interesadas en el tema y, sobre todo, los más jóvenes del país.

LUISA DE PEÑA DÍAZ,
Directora fundadora del
Museo Memorial de la Resistencia Dominicana

Octubre del 2022

Tertulia:
**El azar como
categoría histórica**
Expositor:
Tony Raful

Luisa De Peña: directora fundadora del Museo Memorial de la Resistencia Dominicana (MMRD)

Como cada último jueves de cada mes, coordinada por don Franklin Franco, el historiador del museo, esta noche presentamos la “Tertulia de la Resistencia”. Esta tertulia de hoy, jueves 6 de junio, es porque el jueves pasado era 30 de mayo, aniversario del ajusticiamiento del tirano y día de la libertad, y estuvimos en los actos de ese día. En esta ocasión tenemos a una persona que también es miembro del museo; se trata don Tony Raful. Por favor, que pase a la mesa.

Y como de costumbre, quiero hacerles algunos anuncios especiales; porque la programación del mes de junio está disponible para ustedes y se la pueden llevar y asistir a todas las actividades que

tenemos. Recuerden que todos los jueves tenemos actividades, pero ustedes saben que el 30 de mayo, lo mismo que el 14 y el 19 de junio, siempre aumentan las actividades.

Quiero invitarlos el próximo lunes al Teatro Nacional, a las 8:30 p.m., al estreno del documental: "Las Expediciones de Junio: hacia la libertad o la muerte". Es gratuito para ver si ustedes quieren y pueden acompañarnos. Es un documental realizado por Fernando Quiroz; gran parte de las entrevistas y los demás detalles se hicieron con el auspicio del Museo Memorial de la Resistencia.

El sábado 22 de junio tendremos el primer concierto de verano; es un concierto pro recaudación de fondos para el Programa de Educación Infantil. Ustedes vieron que ya nosotros abrimos una sala de educación infantil y tenemos unos programas para niños de 6 a 12 años. Es un grupo nuevo de trabajo dentro de los museos; porque generalmente los museos trabajan con niños sobre los 10 años, pero nosotros creemos que podemos empezar a trabajar con los niños desde los 6 años.

Este concierto es aquí, en la sede del Museo, con Víctor Víctor y Alaima González, con una programación muy bien preparada por doña Catana Pérez de Cuello. Ustedes no solamente pueden venir, sino contribuir con el museo; también pueden invitar a sus amigos. La entrada tendrá un cupo de 1,500 (mil quinientos) pesos.

La tercera actividad que quiero anunciarles es el Campamento de Verano: “Verde que te quiero verde y derechos y el medio ambiente”. Es un campamento dirigido a niños, con cupo limitado. Es del 1ro. de julio al 26 de julio, de 2:00 p.m. a 5:00 p.m. El campamento tiene un costo de 8,500 (ocho mil quinientos) pesos por las cuatro semanas, aunque estamos en el proceso de buscar becas para los niños; o sea, que los que se inscriban temprano: sus nietos, hijos, sobrinos, pueden estar dentro del programa de becas.

Por último, antes de pasarle la palabra a don Franklin y a don Tony, yo quiero leerles unas palabras cortas en relación a lo que estamos haciendo aquí en el museo sobre “La Operación Nunca Más”. Muchos de ustedes deben de haber visto la mesa que tenemos ahí afuera.

“La Operación Nunca Más” inició el pasado mes de noviembre con la recolección de firmas para solicitar al Procurador General de la República que se aplique la “Ley 5880-62” que protege la democracia dominicana de los intentos de reivindicar y reeditar la dictadura de Trujillo. Esta ley prohíbe la promoción del tirano y su régimen; y al mismo tiempo esta ley defiende la dignidad de las víctimas de terrorismo de Estado y el derecho a la verdad de nuestros jóvenes y niños, de acuerdo al artículo 49 de nuestra Constitución.

Esta primera etapa fue exitosa y, como respuesta a la solicitud de más de 18,000 ciudadanos, el procurador, Dr. Francisco Domínguez Brito, emitió la Resolución 0-27 “que reconoce la vigencia de la “Ley 5880-62” y ordena a los Ministerios Públicos tomar las medidas necesarias para prohibir todas las manifestaciones tendentes a exaltar, promocionar, promover y reivindicar la imagen del dictador y su régimen.

La segunda etapa de “La Operación Nunca Más” consiste en la recolección de firmas para entregar el próximo 10 de diciembre, “Día Internacional de los Derechos Humanos”, la solicitud de la creación de una “Comisión de la Verdad” al señor presidente de la República, Lic. Danilo Medina. A la fecha tenemos más de 60,000 firmas. Los formularios están disponibles aquí en el museo, en una de las mesas del patio, para aquellos que quieran unirse a la campaña de recolección de firmas y también para los que quieran firmar.

El terrorismo de Estado es la aplicación, por parte del gobierno, de métodos ilegítimos para inducir el terror con el objetivo de mantener en absoluta obediencia a la población. Está acompañado del diseño de una política de Estado para el exterminio sistemático de la oposición política y siempre justifica las violaciones graves a los Derechos Humanos como la vana excusa de una

cuestión de seguridad nacional. Son violaciones graves a los Derechos Humanos por acción o por omisión y el Estado es el responsable de las mismas.

Hay tres manifestaciones de terrorismo de Estado que son: Genocidio, Crímenes de Guerra y Crímenes de *Les a Humanidad*.

El Genocidio es el asesinato masivo por raza o étnico y/o por religión de una población, así como por el traslado masivo de la población infantil.

El Crimen de Guerra son las violaciones graves a los acuerdos internacionales en casos de guerras y en casos de conflictos armados internos que incluyen asesinatos, torturas e impedimentos a prisioneros, ataques a la población civil, asaltos sexuales a la población, y reclutamiento de soldados menores de 15 años.

El Crimen de Les a Humanidad son los más graves delitos promovidos y ejecutados por los gobiernos en forma generalizada y sistemática contra civiles; son las matanzas por razones políticas, asesinatos, exterminios, esclavitud, deportación o exilio forzado, tortura física o psicológica, desaparición forzada, encarcelamiento ilegítimo o secuestro, y expropiaciones de propiedades por razones políticas.

Para ser calificado como de “lesa humanidad” el crimen debe ser un ataque sistemático desde el

Estado; y para este caso las sanciones son imprescriptibles y no son susceptibles de amnistía.

Sobre esta base elaboramos la propuesta de “La Comisión de la Verdad”. Y para ilustrarles nuestros reclamos, compartiremos algunos resultados de fallos importantes y trascendentales, emitidos tanto por la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos, así como por la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Cito:

“Toda sociedad tiene el derecho inalienable de saber la verdad de lo ocurrido, así como los motivos y las circunstancias en las cuales los crímenes aborrecibles fueron cometidos, a fin de evitar una reiteración de esos hechos en el futuro. Al mismo tiempo nada puede impedir a los familiares de las víctimas conocer lo sucedido a sus parientes más cercanos”.

Otro de los fallos dice:

“El deber de investigar hechos de este tipo persiste mientras exista incertidumbre acerca del destino de la persona que ha desaparecido, sin importar el tiempo”.

Y un tercer ejemplo.

“Aún en el caso hipotético de que las personas individualmente responsables de crímenes de esta índole, no puedan recibir en determinadas circunstancias un castigo legal; el Estado está obligado a utilizar los medios a su disposición para informar a los familiares de la suerte corrida por las víctimas y si estas han sido asesinadas, de la ubicación de sus restos”.

Esta solicitud la hacemos ante el sufrimiento, la impunidad, las frustraciones y las expectativas diversas no satisfechas que aún padecen las víctimas, sus familiares y allegados.

“La Comisión de la Verdad” tiene como objetivo efectuar mediante una metodología objetiva y transparente, la tarea de investigar, registrar y tipificar la naturaleza jurídico-política, las violaciones de Derechos Humanos cometidas por la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo que aun hoy, 50 años después de finalizada la infame “Era del Terror”, marcan la vida nacional. En particular, con la impunidad total de que estos han gozado y las consecuencias negativas que la impunidad genera para las relaciones socioculturales de una comunidad, se hace imperiosa la necesidad del establecimiento de instituciones democráticas genuinas, efectivas y transparentes que se basen en el desarrollo de una democracia en valores basada en un profundo respeto, tanto a las leyes como en su aplicación... de los Derechos Humanos.

Solamente así podremos estar seguros de que Nunca Más en la República Dominicana se repetirá un régimen tan aberrante.

Les pido que se unan a nuestra campaña, firmen la petición y promuevan las firmas.

Sin más le cedo la palabra a don Franklin Franco para que dé inicio a nuestra actividad de hoy.

Muchas gracias... gracias por acompañarnos y por apoyarnos.

Franklin Franco:

Muy buenas tardes... muy buenas noches. Hoy gozamos del privilegio de tener con nosotros a Tony Rafal; que no necesita realmente presentación. Todos conocemos el talento y la capacidad creadora del escritor Tony.

Nos reunimos hoy, en una ocasión muy especial; porque vamos a organizar una tertulia en torno al libro más reciente que él ha publicado que tiene como título *De Trujillo a Fernández Domínguez y Caamaño*, y que le puso como subtítulo lo que debió haber sido el título; porque la importancia en verdad de este libro está en el planteamiento que él hace sobre “el azar como categoría histórica”.

Para ponerme al tanto con Tony sobre la importancia del tema de hoy debo decir que la ciencia de la Historia es una ciencia nueva, pero una ciencia bastante problemática. Comenzando porque todo el mundo se cree historiador y todo el mundo se cree con el derecho de hacer la propia interpretación de los acontecimientos que suceden a nuestro alrededor. Ese es el primer problema.

Pero también, en el campo de la teoría, la ciencia de la Historia confronta ciertos problemas de orden teórico, o más bien de orden de interpretación

de los instrumentos con los que trabaja el historiador. La historiografía moderna, por ejemplo, gira en torno a una polémica que se desenvuelve en relación a los siguientes puntos:

Hay historiadores que ponen mucha atención cuando realizan su trabajo de investigación sobre el papel del individuo en el acontecimiento histórico. Esos son los historiadores que tratan de interpretar los acontecimientos poniendo énfasis fundamentalmente en la hegemonía que juega un hombre, una figura destacada en su medio social o no destacada; que aparece de buenas a primeras y se destaca. Y entonces, este hombre aparece como elemento fundamental, donde el historiador pone su énfasis para resaltar el papel que jugó este personaje, de tal o cual batalla, de cual o tal hecho histórico, tal acontecimiento, tal circunstancia histórica favorable o desfavorable.

Existen otros historiadores en cambio que ponen énfasis en el papel de las masas en el acontecimiento histórico, y reducen el papel hegemónico que juega determinada personalidad en tal o cual acontecimiento que el historiador trabaja.

Al mismo tiempo existe una polémica en torno a los elementos causales, es decir, a los factores de orden económico, de orden político, de orden religioso, de orden ideológico, que son explicados como originarios de tales o cuales acontecimientos.

Y existe una historiografía muy novedosa, o una corriente, mejor dicho, muy novedosa a la que Tony Rafal se adscribe un poco; yo digo un poco, porque él no se adscribe totalmente a esta corriente. Tony es un intelectual de alto vuelo, pero sigue pensando, ha puesto énfasis en lo que se denomina: el papel de la casualidad en la historia, es decir el papel del azar. Estos historiadores tienden a buscar entre un conjunto de elementos que circundan la realización de tal hecho, factores que son realmente casuales, que no son originarios de determinadas causas y que son determinantes para producir tal o cual acontecimiento.

Todas estas interpretaciones, y creo que Tony, en el fondo, ese es el elemento importante de esta obra; Tony en el fondo, destaca en este ensayo el papel de la casualidad, del azar en ciertos y determinados hechos de la historia dominicana, sobre todo a partir de la dictadura de Trujillo o de la muerte de Trujillo; o de los hechos tortuosos que se desencadenaron a partir del ajusticiamiento del tirano hasta la Revolución de Abril. Pero si ustedes leen este trabajo de Tony, que por cierto debió dedicarse mejor a esto en lugar de dedicarse a la poesía, en vez de perder su tiempo en la poesía, je, je, je.

Señora del público no identificada:

Ay no, je, je.

Reacción del público:

Je, je, je, je, je...

Franklin Franco:

Debió dedicarse a la investigación histórica, porque yo le veo más talento para la investigación historiográfica. Aunque él es muy buen poeta, pero como yo soy un historiador, je, je, je...

Reacción del público:

Je, je, je, je, je, je...

Franklin Franco:

Estoy tratando de robármelo je, je, je, je... quiero pasarlo para mi bando, pero en última instancia, yo creo que ha sido bueno que él tenga vocación también poética, porque él tiene la virtud de que escribe sobre historia con un aliento muy profundo de la poesía y como todo poeta, también de la fantasía.

Bueno... yo les dejo ya con Tony Raful.

Tony Raful:

Buenas noches. Gracias a Luisa por esta invitación y a mi querido y dilecto amigo Franklin Franco por sus palabras, por la introducción a esta

conferencia o a esta tertulia. Porque de lo que se trata es de hacer una exposición central y luego entonces tener algún tipo de intercambio con los amigos, con las personalidades aquí presentes, en relación con el tema; que es un tema desde el punto de vista del criterio normativo a través del cual yo pretendí plantear la discusión de los sucesos históricos en la República Dominicana, desde el ascenso de Trujillo al poder en 1930 hasta los sucesos de la Revolución de Abril de 1965.

Así que le decía a Franklin que me honra participar junto a él, a quien admiro desde hace tantos años y me honra su presentación. Y le decía a Franklin que pretendía primero dar algunas definiciones desde el punto de vista teórico y el concepto del “azar en la historia”; o sea, algunas referencias, algunas citas históricas que podrían servir de notas introductorias para la comprensión de la propuesta a debatir, dentro de esta obra *De Trujillo a Fernández Domínguez y Caamaño*. Y luego entonces pasar a algunos ejemplos históricos de lo ocurrido en la República Dominicana y fuera del país, que podrían ir en auxilio de la tesis del “azar”, como una realidad presente en los procesos históricos.

Hace ya algún tiempo yo puse en circulación esta obra en la Feria del Libro de Cuba. Tuve también el honor de que fuera presentada por el historiador de la ciudad de La Habana, quien

planteaba algunas experiencias del proceso histórico cubano. Y decía que, sorprendentemente, también la “teoría del azar” concurría en una serie de episodios, incluso de la lucha histórica del pueblo cubano desde el siglo XIX hasta nuestros días.

Entonces pienso que esa perspectiva enriqueció las posibilidades del debate con don Eusebio Leal, el historiador de La Habana. Luego he seguido llevando, más que el libro, la discusión alrededor del tema con la finalidad de que el libro se convierta en una provocación intelectual para enriquecer la posibilidad del debate y que no nos limitemos simplemente a la enumeración de hechos históricos ya rediscutidos y reinterpretados; sino que podamos introducir un elemento nuevo o relativamente nuevo para la discusión del tema.

Franklin Franco:

Aquí... aquí es nuevo.

Tony Rafal:

Aquí es nuevo, correcto. Sí, aquí es nuevo para la rediscusión del tema. Ante una propuesta de esta naturaleza hay que participar y discutir el proceso, no la puedes descartar ni la puedes asumir sin enfrascarte en la lucha por desmenuzar todo el proceso histórico.

He tenido experiencias muy interesantes; lo presenté también en la Universidad de Columbia, en Nueva York, delante de académicos, historiadores, estudiosos de la historia latinoamericana y también tuvimos experiencias muy interesantes.

Bueno, nada. Entonces voy a hacer una especie de norma referencial en relación con algunos conceptos del “azar”, algunas ideas del “azar”, y luego vamos a poner algunos ejemplos históricos sobre el “azar” para poder tener una conversación entre todos nosotros, para ver si surgen algunas ideas que puedan fortalecer, digamos, la concepción del “azar”, de la casualidad.

Yo debo decir que, en realidad, el concepto a mí me despertó la necesidad de asumir este criterio de manera parcial, con la lectura de un libro que llegó hace algunos años aquí, hace tres años, cuatro años, que se titula *El cisne negro*, de un escritor norteamericano de origen libanés llamado Nassim Taleb. Este autor, economista de formación, planteaba que *El cisne negro* era la casualidad, pero él no lo planteaba exactamente a nivel de la historia, sino que él abordaba el “azar”, desde el punto de vista de todas las actividades sociales, económicas y humanas posibles.

Entonces él tenía una gran experiencia como economista en la Bolsa de Valores de Nueva York. Y decía que también en la economía se presentaba

el “azar”. Él lo calificó, le puso el título de *Cisne negro* en el entendido de que los cisnes son blancos y un cisne negro es la rareza, es la casualidad; entonces por eso él usaba el término de cisne negro. Pero, lógicamente, él solamente aborda la parte cuestionadora de los procesos de la casualidad. A mí me interesaba abordarla desde el punto de vista de la historia. Y eso es lo que he tratado de hacer en esta obra *De Trujillo a Fernández Domínguez y Caamaño*.

Voy a dar lectura a algunos conceptos del “azar”, y luego vamos a pasar a algunos ejemplos, para tratar de hacer esto lo más participativo posible.

La indudable aparición del “azar”, su intervención en el desenlace de los acontecimientos históricos, no constituye una ley absoluta de los fenómenos sociales donde interviene la voluntad de elementos causales en la identificación de las contradicciones económicas y los bloques hegemónicos en la conquista del poder político. Para la concepción determinista; el “azar” solo puede abordarse desde la perspectiva de la filosofía del conocimiento: anula su presencia actuante yugulando su inserción bajo leyes científicas. De ahí que un suceso aleatorio, o sea casual, del que no podemos establecer o controlar su causa, se asimila a la ignorancia, a la incapacidad inmediata de verificar su origen.

En la ciencia, nuevas teorías sobre sistemas caóticos y cuánticos permiten al científico reconsiderar la validez del “azar”. O sea, en sentido general, lo que no podemos determinar, no logramos hacerlo porque somos ignorantes de la causa que lo produce; no porque no tenga una causa que lo haya originado. Hasta ahí se da la concepción normativa del fenómeno de la casualidad; es decir, si hay algo que tú no encuentras su causa, es porque tú lo ignoras, o sea, tu ignorancia no te ha permitido descubrir la razones de la misma. Hasta ahí era más o menos el concepto, hasta cierto punto de fijación teórica-conceptual, de la aparición de la casualidad.

Según la llamada interpretación de Copenhague, acerca de la mecánica cuántica, en un experimento controlado, hasta en sus más mínimos detalles siempre hay un grado de aleatoriedad en los resultados. La permanencia y evolución de unas estructuras cognitivas en un espacio, es lo que determina las categorías temporales que delimita el historiador: espacio, tiempo, estructura, duración y coyuntura son gradaciones del concepto de categoría.

El “azar” es una categoría histórica temporal en el tiempo histórico. El tiempo histórico no es el tiempo físico... no tiene un valor universal, no es un unidimensional. En su desigual codificación,

los procesos sociales implican contusiones diversas, no inciden ni gravitan con la misma intensidad en todos los ordenamientos... ni obedece a un ritmo simultáneo de predicciones.

Por supuesto, lo casual, el "azar" o lo imprevisto es algo que no se puede predecir; pues lo que se puede predecir entonces entra ya, lo que uno puede establecer sobre la base del análisis, entra ya en la categoría del estudio científico.

En algunos estudios marxistas se habla de sociedades sin historia en el Continente Asiático. Los cañonazos de eventos cardinales históricos como la Revolución Francesa aun no se escuchan en colectividades coaguladas en invernación socio-histórica. Las coordenadas temporales de las categorías históricas son análogas al proceso de las ciencias, en cuanto estas, como en el caso de la desintegración atómica, pueden predecir el número de un cuerpo radiactivo que se desintegrará en un periodo de tiempo, pero no cuándo lo hará.

Existe "la teoría de las variables ocultas". Ella sostiene que el resultado del experimento viene determinado por un cierto número de características aun desconocidas. En este caso, la concepción del "azar" se remite al hecho de que hay un conjunto de variables. Por supuesto, yo puedo predecir lo que va a suceder en esta sala dentro de cinco minutos, si tengo todas las variables a mi disposición,

desde el punto de la investigación científica. Ahora, si yo no tengo todas las variables, yo no puedo predecir lo que va a ocurrir, entonces existe lo que se llama “la teoría de las variables ocultas”.

Hugh Everett, en su tesis “De los universos paralelos” plantea que todos los posibles resultados se dan en todo un conjunto del universo.

La intervención del “azar” no es absoluta, no constituye el fenómeno causal, los sucesos se presentan hegemonizados o catapultados por contradicciones sociales, económicas y políticas visibles; pero en su desarrollo episódico, en sus desenlaces se materializa dentro de la constante histórica... no como sujeto ajeno al proceso histórico, el saldo imprevisto desconcertante imposible de cambiar... ¿Qué determina su aparición?; su presencia no es ajena al impulso histórico de las fuerzas sociales, pero escapa a la clasificación prevista, salta el molde determinista de la historia, hace gabiolas sobre la dependencia causa-efecto, sorteando el destino e introduce variaciones no advertidas que vuelcan el marco referencial de sus componentes en vocales.

Es entonces cuando el “azar” se convierte en categoría histórica como fenómeno incisivo, estructurado coyunturalmente, cuya vigencia está condicionada por la ausencia de articulación científica para explicar y demostrar de dónde procede

su puntual y sorprendente hallazgo. No tiene nada de misterioso en cuanto a creencias animistas ni a intervenciones providenciales.

Las Categorías son estructuras auxiliares del conocimiento y derivan en cuanto a la historia, en pensamiento y búsqueda crítica de lo que no podemos definir con precisión ni autocomplacencia intelectual.

En el caso del “azar”, su conversión en categoría histórica viene dada por su asiduidad, su requerimiento constante, su asunción coyuntural, su ocupación de asombro en un tiempo libre sustraído de la voluntad consciente de los hombres, que sin embargo espera, desde el tiempo gastado de la Ilustración, su sometimiento al esquema racional en evolución de la existida mente humana.

La idea de que la necesidad es un producto del “azar” invierte el proceso cognitivo, ya que la comprensión de la inexistencia de la necesidad sería una probabilidad que termina por realizarse y puede repetirse tal y como apunta el autor Georges Balandier en el desorden. Cito: “La teoría del caos y las ciencias sociales: el desorden portador de una infinidad de posibles, de una fecundidad inagotable es el mismo generador del orden. Hace de este un accidente, un acontecimiento”.

Por otro lado, la separación del concepto del “azar” de la providencia queda delimitado. Si al

“azar” se le concibe en esa conjunción, a la cual se le debe la realidad fenoménica caracterizada por los múltiples, por la infinita posibilidad de azarosas combinaciones; entonces debe considerarse inmanente más que trascendente, como causa física de lo empírico y lo fenoménico; por lo cual es susceptible a un tratamiento cuantitativo antes que cualitativo.

La idea de que el “azar” no es un producto de nuestra limitación o insuficiencia de conocimiento para aprender su definición conceptual, sino el fondo de las cosas y la naturaleza de sus relaciones, independientemente del conocimiento que de ella tenemos, tal y como lo plantea el autor Antoine Augustin Cournot en su obra *Tratado del encadenamiento de las ideas fundamentales en las ciencias y en la historia*, nos remite a un salto cualitativo de lo epistemológico: “El azar está provisionalmente fuera del alcance de la ciencia, pero es parte consustancial de las cosas, dije provisionalmente, de la expresión material de los sucesos, tejidos orgánicos de los fenómenos y no estatuto metafísico”.

La contradicción nodal con el determinismo histórico radica en la imposibilidad de establecer finalidades o metas prefijadas, si admitimos que el orden de lo observable es producto del azar, el mismo proceso de la materia está en el permanente estado de formación, plasmado en la frase

atribuida a Sylvain Lapoix, al observar el universo a través de un telescopio: “Cuánto orden estructurado en un caos”.

Voltaire, hablando del “azar”, comenta en su libro *Ciencia y método* lo siguiente: “una pequeña causa que apenas percibimos, determina un gran efecto que no pasa desapercibido, y entonces decimos que el efecto se debe al azar. Si pudiéramos conocer con exactitud las leyes de la naturaleza y la situación del universo en el instante inicial, podríamos predecir exactamente la situación del mismo universo en un instante posterior. Pero, incluso, en el caso de que las leyes naturales no tuviesen secretos, solo podríamos conocer las condiciones iniciales de modo aproximado. Si eso nos permitiese predecir la situación posterior con el mismo grado de aproximación, nos haría falta más; diríamos que el fenómeno se predijo y que está regido por las leyes. Pero no siempre sucede así, puede ocurrir que pequeñas diferencias en las condiciones iniciales produzcan diferencias muy grandes en el fenómeno último. Un pequeño error en las primeras, se convertiría en un error enorme en el último. Se hace imposible predecir si tenemos un fenómeno fortuito”.

La idea de que el “azar” y la finalidad se excluyen expuesta por Ives Lavandier, pueden ser observada a la vez si abordamos el concepto de

finalidad como objetivo absoluto en las clasificaciones subjetivas de la mente humana; ya que la finalidad es una estación precaria del movimiento de la materia y el azar una constante que la modifica.

El aporte, por ejemplo, de Karl Popper sobre la imposibilidad de sujetar teóricamente el desarrollo histórico; abonando las infinitas posibilidades del futuro y la imposibilidad de predicciones absolutas de la historia, contribuyó a despejar la confusión creada por la hegemonía del determinismo. Cuando hablamos de determinismo, no solamente nos estamos refiriendo a la concepción materialista de la historia; sino también a la concepción religiosa de la historia. Ambas pecan en el aspecto de los análisis de influencia determinista.

Pero su versión ideal; me refiero ahora a Popper, de la sociedad abierta, fue habilitada con notas de protección actualizadas por Georges Soros, otro autor, cuando advirtió que el sofisticado uso de poderosas técnicas de la publicidad y de las ciencias cognitivas por los operadores políticos, ocasiona dudas sobre la proposición original de Popper acerca de la sociedad abierta; esto debido a que la percepción de la realidad del electorado, puede ser fácilmente manipulada dentro de lo que los expertos llaman la propaganda con ingeniería social.

Volviendo a la idea determinista. Si aceptamos la concepción de que el “azar” es un fenómeno de la realidad y no una limitación sociológica, asumiendo la existencia de un principio de indeterminación inmanente, estaríamos estableciendo otro determinismo inmanente esencial. El “azar” se confunde con el mundo posible y contingente; no es una sustancia suprasensible o una entidad metafísica, eterna, trascendente.

Federico Engels en *Dialéctica de la naturaleza* señala que es incorrecto considerar la necesidad o lo necesario como lo único interesante, desde el punto de vista científico, y el azar o lo casual como indiferente para la ciencia. Porque así, dice Engels, cesaría toda ciencia. Engels dijo que la metafísica está cautiva de la contraposición intermedia entre casualidad y necesidad y no entiende cómo lo casual es necesario y lo necesario es al mismo tiempo casual.

Darwin sustentó la necesidad de la evolución sobre la más amplia base de la casualidad. Surge la idea de que la naturaleza se ha desenvuelto más o menos accidentalmente, pero con la necesidad, que es también inherente a la casualidad.

Habría que anotar la idea de cómo lo casual es necesario a la casualidad... habría que anotar la idea de cómo lo casual es necesario y lo necesario es al mismo tiempo casual, enunciada por Engels.

¿Cuándo se vuelve lo casual necesario en la historia? La idea de la selección arbitraria que determina la coherencia de los fenómenos, el sentido de su tránsito, estaría asociada a una de las múltiples dataciones históricas en su pluralidad... en su diversidad concurrente para fundamentar la tesis exitosa “de que lo necesario es al mismo tiempo casual”.

Antonio González Barroso, especialista mexicano en historia, señala que: “si el azar en la física parece ser un descubrimiento relativamente reciente, en la historia su presencia es secular”.

Por ejemplo, la fortuna, personificación del “azar” en la antigüedad, es una de las pocas diosas paganas que subsistió en la historiografía hasta el siglo XVIII, a pesar de los intentos del teólogo latino Agustín de Hipona de sustituirla por la providencia. Se recurre a la fortuna cuando los sucesos escapan a la planificación humana.

Respecto a esto último, ya Nicolás Maquiavelo reconocía que las fuerzas de las circunstancias: *azar, fortuna, destino*, se oponen al libre albedrío. La fortuna se configura en Maquiavelo como una personalidad imprecisa; a veces parece el mero azar y a veces una especie de inteligencia directora cuyo designio se oculta al hombre.

Por otra parte, el filósofo griego Aristóteles considera el azar ajeno a toda la ley y a su ocurrencia

esporádica; de ahí que lo infrecuente se confunda con la contingencia. Según Aristóteles: “La regularidad prueba la existencia de un vehículo necesario: la singularidad, la ausencia de tales nexos”. Además, para Aristóteles, el “azar” está en función de la teología o la finalidad, es decir, “se pretende conseguir o lograr algo, cuando se tiene una cosa no esperada, se cava un hoyo para plantar un árbol y se encuentra un tesoro”.

En otro orden, hablando de los ejemplos históricos que podrían confirmar la aparición de los sucesos del “azar” o de la casualidad o del *cisne negro* en la historia, quería mencionar algunos ejemplos de carácter históricos internacionales y algunos ejemplos nacionales... para que le podamos dar un sentido a la discusión o a la tertulia.

Por ejemplo, la revolución rusa de 1917 se produjo contra toda lógica establecida por el marxismo que señalaba que las revoluciones socialistas se materializarían en los países con mayor desarrollo de las fuerzas productivas. Allí donde el capitalismo hubiese alcanzado su nivel más acentuado de contradicciones. Esta predicción sustentada en el análisis de la realidad concreta del sistema social, era una derivación de la necesidad creada para el surgimiento de un nuevo orden económico.

No se podía saltar de sociedades atrasadas al socialismo, sin sufrir las consecuencias, los efectos

de su incapacidad sistémica de transición; donde solamente la creación de riquezas podía transformarse en bienestar colectivo, bajo el predominio de los trabajadores como fuerza actuante y hegemónica del nuevo Estado. Sin embargo, la revolución bolchevique se produjo en la Rusia zarista, atrasada, considerada el eslabón más débil de la cadena del sistema capitalista y no en Inglaterra o Alemania; donde se aguardaba el tránsito económico y social del capitalismo al socialismo.

El “azar” o el *cisne negro* se presentó por igual en China, donde era imposible predecir el triunfo del socialismo, sin que esta sociedad atrasada y feudal no pasara por formas nuevas de acumulación y desarrollo social, sin que se expandiera el crecimiento, la creación de industrias, sin que se estabilizara el orden capitalista como premisa para el surgimiento de una conciencia de clase proletaria, como portadora de la lucha por el socialismo. Es más, en la China previa a la toma del poder de Mao-Zedong (o Mao Tse-tung) en 1949, no había ni centros fabriles significativos, produciéndose una revolución agraria, más que una revolución proletaria como sostuvieron los padres del socialismo científico.

Hay ejemplos desconcertantes: la pequeña Albania, por razones coyunturales, pasó luego de la Segunda Guerra Mundial de una sociedad pastoril

al socialismo, contraviniendo todo los ordenamientos lógicos y previsibles de la visión científica de las etapas y gradaciones económicas y sociales.

No fue casual que Marx, en su correspondencia con Engels, al comentar los sucesos históricos de México, sugiriera la conveniencia de que ese país fuera ocupado por Estados Unidos, en el sentido de que la presencia de ese país establecía formas avanzadas capitalistas de producción, que reducían las estructuras feudales y permitían el nacimiento de un proletariado llamado a dirigir la revolución proletaria. Esta idea descarnada, producto de la visión científica del Estado, chocaba y aun choca con los sentimientos nacionalistas de los mejicanos y su lucha contra el despojo de gran parte de su territorio por la voracidad de sus vecinos del norte.

La propia opinión de Marx sobre el libertador Bolívar, altamente peyorativa, evidencia este distanciamiento ideológico, así como el predominio en esa visión del determinismo histórico.

El “azar”... el *cisne negro* evitó que el Comandante y Jefe de la Revolución Cubana fuera asesinado, cuando después del asalto al Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953, fuera capturado por una tropa militar que tenía órdenes precisas de matarlo, tal y como habían hecho con los mártires capturados con vida. La presencia fortuita del teniente Pedro Sarria Tartabul en esa patrulla

homicida, quien había visto a Fidel Castro en la Universidad de La Habana y tenía nociones diferentes sobre persecución y muerte de líderes revolucionarios, evitó lo que parecía un desenlace inevitable de los sucesos del 26 de julio.

Las ideas no se matan, repetía entre dientes el teniente del ejército cubano, que preservó la vida de Castro; contrariando la opinión de los integrantes de su pelotón y la orden virtual de sus superiores. Y quien luego impidió la entrega de Castro a uno de los mayores asesinos policiales en la historia de Cuba, llevándolo él directamente a la ciudad de Santiago y no donde se lo propuso el esbirro Patiquian.

El “azar” en la República Dominicana ha estado presente, prácticamente, yo diría, desde el nacimiento de la patria, desde el 27 de febrero de 1844. La historia dominicana está definitivamente marcada por el “azar”. El “azar” ha estado presente en todos los procesos históricos. Por supuesto, no vamos a abordar el “azar” desde 1844; voy a relatar algunos aspectos del “azar”. La lista es interminable y enriquecedora sobre la aparición del “azar” en la historia dominicana. Por ejemplo, el “azar” ha listado su impronta sobre la mayor parte de los acontecimientos históricos.

La muerte de Trujillo fue planificada como la primera parte de un plan que consignaba llevar el

cadáver del tirano ante la presencia del Secretario de las Fuerzas Armadas, el general José René Román Fernández (Pupo Román). Pupo exigió que le presentaran el cadáver de Trujillo para él dar un golpe de Estado en la segunda fase del plan. Es decir, Pupo Román no participaba del complot para matar a Trujillo; él daba el hecho consumado de la muerte de Trujillo para ejecutar la segunda fase del plan del ajusticiamiento de Trujillo.

Increíblemente, sorprendentemente, el 30 de mayo, cercano al escenario de los acontecimientos se encontraba el general Arturo Espaillat. ¿Quién era Arturo Espaillat? Arturo Espaillat era el único militar dominicano de la Era de Trujillo graduado en West Point, en la prestigiosa academia militar norteamericana de West Point, o sea, que tenía un alto nivel y además era un colaborador estrecho de Trujillo.

Esa noche él salió a dar un paseo con su mujer al malecón, la noche era calurosa, tenía poca luna y aire fresco; salió al malecón y llegaron hasta el restaurante El Pony. El restaurante El Pony estaba en lo que hoy es la Feria Ganadera, en los alrededores de la Feria Ganadera, y cuando Arturo Espaillat iba a entrar al Pony vio pasar el carro de Trujillo y detrás del carro de Trujillo un carro a igual velocidad, en persecución del carro de Trujillo. Y a Arturo Espaillat le tocó presenciar el

ajusticiamiento de Trujillo. Él se acercó, así lo narra en su libro *Anatomía de un dictador*, él se acercó lo suficiente, a cincuenta metros de donde estaba ocurriendo el acontecimiento; y dice que vio a Trujillo disparar detrás del carro con un pequeño revólver a quien lo acosaba en ese momento. Pero él se retiró, él pensó auxiliar a Trujillo, pero se dio cuenta de que era imposible a menos que decidiera sacrificar su vida, auxiliando a Trujillo. Además, la esposa entró en un estado de pánico y de histeria y se tuvo que retirar.

Arturo Espaillat se retiró y, en vez de detenerse en el destacamento militar que todavía está ahí en la Abraham Lincoln esquina Independencia, que pudo haberse detenido ahí y pudo haber auxiliado a Trujillo, en ese destacamento militar que por la distancia era relativamente corta; él fue hacia la casa de Pupo Román, el titular de las Fuerzas Armadas, a informarle lo que estaba ocurriendo y sacó a Pupo Román de su casa.

Cuando los ajusticiadores de Trujillo presentaron el cadáver o llevaron el cadáver para que Pupo Román lo viera y ejecutara la segunda parte del plan, ya Pupo Román no se encontraba en su casa, o sea, que Arturo Espaillat se convirtió en un instrumento de la situación; el instrumento fortuito que impidió la materialización de la segunda parte del plan, que era el golpe de Estado. Yo no estoy

diciendo que el golpe de Estado iba a ser exitoso, estoy diciendo que Espaillat interrumpió lo que era la secuencia del golpe de Estado que incluía enseñarle a Pupo Román el cadáver de Trujillo.

Hay quienes me han dicho: “pero es que Arturo Espaillat estaba ahí cumpliendo órdenes de la CIA, Arturo Espaillat era un agente de la CIA y Arturo Espaillat no estaba ahí de manera casual”. Lo que sucede es, y se lo he dicho a varias personas, con la mejor buena fe se lo he planteado; lo que sucede es que Arturo Espaillat dirigió el secuestro de Jesús de Galíndez en la ciudad de Nueva York y fue la figura clave que armó todo el aparato que participó en el secuestro de Galíndez el 13 de marzo de 1956.

Entonces sucede que Arturo Espaillat tenía impedimento de entrada a los Estados Unidos. Nunca pudo volver a los Estados Unidos; incluso en su exilio tuvo que vivir en Canadá y en Lisboa. Estados Unidos estaba requiriendo la presencia de Arturo Espaillat, se la pidió a Trujillo y Trujillo lo auxilió en base a los tratados diplomáticos y lo sacó de los Estados Unidos. O sea, Arturo Espaillat estaba indispuerto con los organismos de inteligencia norteamericano.

Uno de ellos, el FBI que dirigía John Edgar Hoover, lo había acusado públicamente en rueda de prensa de haber dirigido y participado en el

secuestro de Galíndez. Y, además, Trujillo lo había utilizado en un falso coqueteo con los países socialistas en 1960 y lo había mandado a Europa a una misión. No había ninguna posibilidad de asociar a Arturo Espaillat a los organismos de inteligencia norteamericanos la noche del 30 de mayo de 1961. Incluso, él confiesa en su obra que Pupo Román debió pegarle un tiro cuando él fue a comprobar si Pupo Román estaba comprometido con la segunda fase del plan.

Pero en la Era de Trujillo uno no sabía si lo que le estaba diciendo Arturo Espaillat a Pupo Román era un gancho, o sea, para ver a la reacción; es decir, es una situación un poco complicada. Porque, además, Pupo Román no tenía vínculos realmente con el grupo del 30 de Mayo; salvo con Luis Amiama Tió que era su compadre, y una relación fugaz que hubo en meses anteriores con Juan Tomás Díaz y Antonio de la Maza, en la que ellos lograron estimular la participación de Pupo Román sobre la base de que el gobierno norteamericano había dado su visto bueno para que Pupo Román encabezara el gobierno que iba a dirigir el país una vez muerto Trujillo, que fue lo que estimuló la ambición del general Román Fernández en ese momento.

Entonces, fíjense, este hecho es realmente para mí totalmente fortuito. El propio Arturo Espaillat dice que fue una casualidad enorme haberse encontrado, el haber participado y el haber ido

donde Pupo Román esa noche; es un hecho capital de la historia dominicana.

La propia desaparición de Galíndez es lo más parecido a un corolario de efecto-casual, que se une a un proceso de encadenamiento de sucesos casuales, que terminaron con la muerte de Trujillo.

Así, a grosso modo, es la interpretación que yo doy, yo podría decir que cuando Trujillo ordenó la muerte de Galíndez no tuvo, esencialmente, una motivación política. O sea, no fue la motivación política de que Galíndez fuera un crítico de la dictadura de Trujillo, no fue la motivación política de que Galíndez haya salido del país luego de haber sido protegido por Trujillo a raíz de la llegada de los españoles de la guerra civil española y que se declarara antitrujillista. Eso no es lo que determina el secuestro y asesinato de Galíndez.

Lo que determina el secuestro y asesinato de Galíndez es la aparición en la tesis de “La dictadura de Trujillo”; es la mención de la paternidad ilegítima del hijo más querido de tirano (Ramfis), en un párrafo que yo he dicho y sostengo que sobraba, innecesario en una tesis pulcra y objetiva de toda la estructura institucional y funcional de la dictadura de Trujillo.

Ya Galíndez venía insistiendo en ese tema y colocó ese párrafo para su fatalidad. En la revista *Carteles*, en La Habana, dos o tres años antes,

Galíndez había insinuado también la misma información de que Ramfis Trujillo no era hijo legítimo de Trujillo; pero en el libro lo consignó, o sea, yo digo que eso determinó su muerte. Porque Minerva Bernardino, embajadora de Trujillo ante las Naciones Unidas, logró una copia de la tesis de Galíndez en la Universidad de Columbia y la reprodujo y se la envió a Trujillo. Y el único párrafo que se subrayó de la tesis, el único párrafo, es el párrafo de la alusión a Ramfis. Y se conoce que Ramfis había reaccionado ante Trujillo por esa esa información.

Entonces, Trujillo ordenó el asesinato de Galíndez en una reacción típicamente pasional, emocional, impropia de un jefe de Estado; impropia incluso de un dictador o al que se le atribuía determinada visión de Estado, propia de un ser primario. Y eso explica este cuadro temerario: violentando las leyes federales de los Estados Unidos, logrando que personas vinculadas a los organismos de inteligencia norteamericanos, que estaban retirados, participaran en base a compra en el secuestro de Galíndez, pero ese hecho vino a desencadenar hechos en cadena.

Digo, valga la redundancia, no voy a hablar de esto, pero el secuestro de Galíndez trae como consecuencia la muerte del piloto norteamericano que trajo a Galíndez a Montecristi y que se llamaba

Gerald Murphy. Ese piloto norteamericano Trujillo lo mató para no dejar testigo. Pero la muerte de Gerald Murphy trajo como consecuencia la muerte de Octavio de la Maza, un personaje que no tenía por qué verse involucrado en ese proceso.

La muerte de Octavio trajo el compromiso obsesivo, terco de toda una familia y yo diría que increíblemente centrado en la muerte de Trujillo; causa primaria de su participación en el ajustamiento de Trujillo y por lo tanto el eje inspirador de la Gesta del 30 de Mayo. Fíjense como esos sucesos se van desencadenando.

Incluso, si vamos a más atrás, nos daremos cuenta cómo el “azar” siguió influyendo en el proceso de la muerte de Galíndez. En el año de 1953, en Londres, Inglaterra, Octavio de la Maza era agregado militar y Luis Bernardino, hermano de Minerva y de Félix W. Bernardino, era el Cónsul General de la República Dominicana. En un asunto de tragos, Octavio de la Maza mató al cónsul Luis Bernardino. Octavio nunca fue sometido a la justicia, o sea, nunca se procesó el caso de la muerte de Luis Bernardino. Y entonces, hay constancia de la participación de Minerva Bernardino y de Félix W. Bernardino en la escogencia de Octavio de la Maza como responsable de la muerte de Gerald Murphy ante Trujillo, vengándose así de la muerte en 1953 de su hermano Luis Bernardino.

Incluso hay testimonio del general Amancio Hernández, compañero de Octavio de la Maza en la Compañía Dominicana de Aviación, que explica claramente esa participación. Él relata que se aparecieron en la Compañía Dominicana de Aviación un gran copiloto Gerald Murphy, Octavio de la Maza y Amancio Hernández, que en ese tiempo no era general. Y él relata que les tomaron los nombres a los tres pilotos... a los dos pilotos: a él y a Octavio de la Maza, para sortearlo entre ellos a ver a quién iban a responsabilizar de la muerte de Gerald Murphy; porque la familia de Murphy ya estaba exigiendo del gobierno dominicano una explicación de la muerte de Gerald Murphy.

Entonces se aparecieron en la Compañía Dominicana de Aviación Félix W. Bernardino y Minerva Bernardino. Entraron y hablaron con Charles McLaughin, que era el director de la Compañía Dominicana de Aviación, y era el padre de la que sería la esposa de Bienvenido -Negro- Trujillo, y desde que salieron los Bernardino, McLaughin dijo: "no hay que hacer sorteo, lo mató Octavio de la Maza". O sea, fíjense cómo la muerte de Bernardino va cayendo en cascada, todo un proceso de casualidades que se van dando en la historia dominicana.

Podríamos citar una serie de sucesos alrededor del caso de Galíndez, porque esto explica también cómo ese proceso se fue dando en la historia dominicana.

Así, yo podría también mencionar dentro de las poderosas casualidades las experiencias de la Gesta del 14 de junio de 1959; de las expediciones, tanto marítimas como aérea, del 14 de junio, de cómo intervino el factor casual para constituirse en un elemento negativo para el éxito, por lo menos inicial, de los procesos de penetración en territorio dominicano. Cómo estuvo a la deriva durante cinco días, cuatro días, una de las naves marítimas que debió llegar sincronizada con la nave aérea que aterrizó en Constanza, perdiéndose el factor sorpresa.

Era imprescindible para iniciar la lucha con relativo éxito contra la dictadura de Trujillo, tal y como lo había advertido el comandante Camilo Cienfuegos, que ejercía como el enlace entre el gobierno cubano y los expedicionarios. Había advertido que el éxito de la operación radicaba en que las naves marítimas llegaran a las costas dominicanas al mismo tiempo, el mismo día, más o menos a la misma hora, que a la Cordillera Central o a la pista de Constanza. Ese fenómeno se perdió, y Trujillo concentró todo el fuego, toda la carnicería aérea sobre los expedicionarios de Constanza y esperó en las costas de Maimón y Estero Hondo a los héroes de junio del 1959, como una de las matanzas más salvajes, ensangrentando, incluso, el mar de la costa de Puerto Plata. Entonces esos son factores que también influyeron determinadamente en

que el “azar” interviniera. Yo puedo abundar este dato, pero quiero ya ir resumiendo la exposición.

Deseo también señalar que otros sucesos se fueron dando en la lucha por la Democracia en la República Dominicana entre 1961 y 1965. El ametrallamiento del Parque Independencia es un hecho fortuito, totalmente fortuito que desencadena en menos de 72 horas el asilamiento de Balaguer, el apresamiento, un contragolpe, un golpe de Estado, un autogolpe de Estado dirigido por Balaguer, un contragolpe militar dirigido por el general Rodríguez Echavarría, la reposición del Consejo de Estado. En menos de 72 horas cambió el panorama político dominicano por un hecho fortuito que tiene una explicación también fortuita.

La Unión Cívica Nacional, en el Comité del Distrito, tenía una agitación permanente en el Parque Independencia exigiendo la renuncia de Balaguer; porque Balaguer se había comprometido a renunciar si la OEA levantaba las sanciones diplomáticas y comerciales que habían impuesto sobre República Dominicana, como consecuencia de la participación de Trujillo en el intento de asesinato de Betancourt, y Balaguer no renunciaba. Entonces, desde el Comité del Distrito que estaba ahí arriba de Rumbo, frente al Parque Independencia, todas las tardes, a través de bocinas, se hacían llamado a la lucha por la renuncia de Balaguer.

Entonces, la tarde del 16 de enero de 1962, Balaguer llamó por teléfono al general Rodríguez Echavarría, y esto me lo contó a mí el general Rodríguez Echavarría antes de morir, tuve casi un día completo con él y me relató muchas cosas interesantes. Y Rodríguez Echavarría me dijo que Balaguer lo llamaba por teléfono directamente y le decía que no podía trabajar en el despacho porque la agitación del Parque Independencia llega hasta el Palacio Nacional. Y que, por favor, él quería que esa agitación se sofocara. Rodríguez Echavarría le respondió que iba a llamar a la policía, a Tuto Arzeno Colón, que era quien estaba dirigiendo la Policía. Y el 16 de enero de 1962 Rodríguez Echavarría le exigió a Tuto que mandaran una patrulla para que quitaran las bocina, para resolverle ese problema al presidente Balaguer, para que pueda trabajar tranquilo en su despacho. Y Tuto Arzeno, otro caso fortuito, le respondió al generar Rodríguez Echavarría que no tenía efectivos policiales suficientes para hacer esa labor.

Rodríguez Echavarría se encabritó, o sea, reaccionó airado.

—¿Cómo que tú no tienes policías? —le preguntó Rodríguez Echavarría.

Y Tuto Arzeno le respondió:

—No es que yo no tengo policías aquí, es que aquí no hay policías para esa misión.

Entonces Rodríguez Echavarría se alteró emocionalmente y ordenó que una hilera de tanquetas, doce tanques, comandada por Cuervo Gómez, el Mayor o Coronel Cuervo Gómez. La orden fue:

—Vaya, no al parque Independencia, sino al Palacio de la Policía, haga preso a Tuto Arzeno Colón y me llame desde allá.

Cuervo Gómez llegó con su brigada al Palacio de la Policía y no encontró al coronel Arzeno Colón, quien se había ido. Entonces Cuervo Gómez llamó a Rodríguez Echavarría y le dijo:

—General... Tuto Arzeno Colón no está aquí, aquí no hay nadie, esto está desierto.

Y Rodríguez Echavarría le respondió con otra orden.

—Pues entonces vaya usted al parque Independencia y quítele las bocinas a los bullosos que están ahí y venga para acá.

Cuervo Gómez fue al parque Independencia, mandó a buscar una escalera al Cuerpo de Bomberos, ellos no tenían escalera. Y ahí los tanques, la multitud no se desmovilizaba, seguía alrededor de los tanques. Incluso, parte de la multitud conversó con algunos oficiales que estaban ahí en el parque Independencia esa tarde. Y cuando un policía estaba montándose en la escalera para arrancar las bocinas, alguien, abajo, movió la escalera y se oyó un disparo. Todavía hoy no se sabe exactamente

de dónde procedió ese disparo. Y ese disparo desencadenó un tiroteo que causó cinco muertos y como 20 heridos; una desgracia. Inmediatamente los tanques se retiraron hacia San Isidro.

A partir de ahí Balaguer se dio un autogolpe de Estado, creó una Junta Cívico-Militar, y designó al doctor Huberto Bogaert como presidente. Se formó un caos en el país y después vino el contra golpe.

Voz del público no identificada:

Fernández Domínguez.

Tony Raful:

Fernández Domínguez repuso al Consejo de Estado. O sea, por ese hecho fortuito, Balaguer no suponía que la orden que le estaba dando a Rodríguez Echavarría iba a desencadenar los acontecimientos que se desencadenaron esa tarde; eso fue una casualidad.

Y finalmente el ejemplo del “azar” en la Guerra de Abril. La Guerra de Abril es un sumario de coincidencias, de hechos casuales: primero no iba a empezar el 24 de abril; la revolución no estaba supuesta a empezar el 24, sino el 26 de abril. Empezó el 24 de abril por un hecho fortuito: por la detención de, prácticamente, la mayoría de los

militares comprometidos con el alto mando de la revolución, hecho fortuito. Y así se desencadenaron los acontecimientos. Toda la Revolución de Abril fue un sumario de hechos casuales, que los podríamos analizar etapa por etapa.

Nadie pensó que el país podría ser intervenido por 42,000 mil marines. Bueno, los militares constitucionalistas no tenían ni idea de eso, nadie tenía idea; ellos pensaron en un contragolpe militar constitucionalista para reponer a Bosch y la Constitución de 1963. Y aquella lucha llevó primero a una guerra civil y luego a una guerra patria, o sea, totalmente imprevistas, acontecimientos unos tras otros.

Y después de la intervención norteamericana, en la negociación, surgieron acontecimientos imprevistos: la fórmula Guzmán en un momento dado fue el deseo de la administración americana de sacar la pata de Santo Domingo. Luego volvió a su posición original, la rehabilitación de Balaguer no era ya una ficha a tomar en cuenta en ese proceso.

(cambio hacia un segundo video)

Tony Raful:

El expediente jurídico sobre Balaguer se había establecido. Sin embargo, todo eso queda amnistiado casualmente por los sucesos imprevistos e imposibles de predecir de la Guerra de Abril de 1965.

Guzmán,

Hubo un momento en que estaba ya constituido el gobierno de Antonio Guzmán para servir de transición, para completar el periodo de Bosch, incluso aprobado por Johnson y aprobado por los negociadores norteamericanos en San Juan de Puerto Rico, en la casa de Luis Muñoz Marín, y aprobado por Juan Bosch. Y dos hechos casuales, fortuitos, le dieron muerte al proyecto de gobierno, a la propia Fórmula de Antonio Guzmán.

Un hecho fue una declaración imprudente que se produjo y fue captada por la CIA desde el Palacio... desde el Copello, que era la sede del Gobierno Constitucionalista con Bosch.

Y otro hecho fue la caída en combate del coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez.

Esos dos hechos prácticamente liquidaron la Fórmula Guzmán. Pero eso es una historia apasionante que nos llevaría la noche entera y yo no tengo el derecho a seguirle robando el tiempo a ustedes.

Señores, muchas gracias por escucharme.

Franklin Franco:

Bueno, vamos a pasar ahora a la parte quizás más emocionante.

Tony Raful:

Sí.

Franklin Franco:

Es la parte de las preguntas y respuestas; porque este hombre ha dejado una lluvia de casualidades sobre nosotros; estamos mojados de casualidades.

Reacción del público:

Je, je, je, je...

Franklin Franco:

Nosotros vamos a anotar aquí las preguntas. Vamos a anotar, primero, a los que deseen hacerle alguna observación a Tony, e incluso tienen derecho a ripostar sus conceptos. Vamos a hacerlo en bloque y no individualmente; porque si no, nos vamos a extender mucho. Y muchas personas viven lejos y quieren llegar a sus casas antes de las 10:00 de la noche.

Bueno, comenzamos con Franklin.

Sr. Franklin, miembro del público:

Sí, he observado la participación de Tony sobre el hecho de los ajusticiadores de Trujillo el 30 de

mayo, que luego son asesinados, por ejemplo, en la Hacienda María el 18 de noviembre de 1961.

Tony Raful:

Sí... sí.

Sr. Franklin, miembro del público:

¿En qué papel pudiera Joaquín Balaguer situarse en ese asunto? Porque, ¿Qué responsabilidad histórica tuvo Balaguer sobre eso? Porque esas personas fueron trasladadas desde La Victoria hacia la Hacienda María. ¿Quién era el presidente? Era Joaquín Balaguer el presidente, ¿verdad? Entonces, a eso se añade que Balaguer tenía una premeditación de no ver, porque esa persona podía ser competencia de él, porque era de la burguesía.

Franklin Franco:

Él ha dado la respuesta prácticamente.

Señora del público no identificada:

Claro.

Reacción del público:

Je, je, je, je, je, je...

Sr. Franklin, miembro del público:

Ok, está bien eso, era eso era lo que iba a preguntar.

Francisco González:

Francisco González.

Yo quería ver si Tony ha meditado sobre algo que dijo en su libro sobre qué pudiese haber ocurrido si Pupo Román toma la decisión de darle el tiro a Navajita Espaillat. Esa es mi pregunta. Porque realmente a Pupo Román se le consideró como débil o cobarde al final.

Tony Raful:

Sí.

Francisco González:

Porque él tenía la evidencia, en ese momento podía llegar y ver lo que había pasado. Y la otra cosa es que también creo que es importante que esté incluido dentro del “azar” el asesinato de las hermanas Mirabal.

Alberto Henríquez:

Bueno, yo me voy a extender, pero yo no comparto, Alberto, no comparto mucho “la teoría del

azar" de Tony porque, por ejemplo, con la Revolución Cubana, tenemos una deuda, o sea triunfó la Revolución Cubana, pero quedó una deuda histórica desde la guerra de la independencia que se prolongó gracias a que los cubanos se independizaron en 1902.

Después, todo ese desarrollo del capitalismo en Cuba, donde un partido comunista tenía 200,000 votos, todo ese proceso que envolvió el fenómeno del triunfo de Fidel, se puede decir que es una categoría histórica. Por ejemplo, el asalto al Palacio de Manzanita donde, si se hubiese producido la muerte de Batista, Fidel nunca hubiese llevado la revolución al triunfo ... hay categoría del Azar. Pero viene un proceso histórico que contradice lo que dice Tony con la Revolución Rusa, la revolución del 1917; que uno veía un proceso de capitalismo que debió de haber sido en una Inglaterra industrializada.

Y después, todo el papel que jugó, por ejemplo, Juan Bosch en el exilio, no se ha escrito mucho sobre eso. Por ejemplo, Cayo Confites en el 1947, entiendes, no creo que haya sido un azar tan prolongado donde después vino la Expedición de Luperón en el 1949; donde fracasó también y después la expedición del 1959. Yo lo digo porque mi padre participó en el 1947 y tenía un dominio de la historia.

Tony Raful:

Y tu tío... y tu tío.

Alberto Henríquez:

A mi tío lo mataron en el 1949 y no tenía un dominio de la historia; papá sí tenía un dominio de la historia, había estudiado historia dominicana, había fundado el Partido Socialista Popular, ¿entiendes? O sea, “la teoría del azar” es muy relativa para mí. Incluso, el papel que se jugó aquí, en la República Dominicana, en la Revolución de 1965, después del triunfo de la Revolución Cubana, era muy difícil, ¿entiendes?, que triunfara una revolución en América Latina. Tanto es así que, en la Revolución Sandinista, a la cual también estoy medio ligado; porque mi hermana mayor se casó con un supuesto sandinista: Arturo... Arturo Cruz Gil; que después se descubrió que era un doble agente, ¿me entiendes?; sí, un doble agente que vino con el caso de Oliver Laurence North. Me estoy refiriendo al caso de Irangate. O sea, que la categoría del azar, Tony, es muy entretenida para destacar hechos históricos, pero hay procesos históricos que no se pueden eliminar.

Luisa De Peña:

Sí, yo quería reafirmar los comentarios sobre la noche del 30 de mayo de 1961 y la teoría de que

Navajita (general Espaillat) estaba ahí por orden de la CIA. Resulta que también hay que tomar en cuenta, además de todo lo que usted dijo, que el ajusticiamiento no iba a ser ese martes 30 de mayo.

Tony Raful:

Exacto, muy bien... muy bien...

Luisa De Peña:

¿Cómo Navajita va a estar de antemano el día antes? Porque atentado estaba programado para el día siguiente. O sea, eso uno lo descarta absolutamente; porque fue en esa parte la casualidad que hizo que Trujillo saliera ese día para San Cristóbal. Tanto es así, que la mayoría de los Héroes del 30 de Mayo no estaban en la ciudad. Tunti no estaba; Alberto, el hermano de Antonio de la Maza, no estaba. Eso también contribuyó, y eso es casualidad-azar; que el plan no se desarrollara cien por ciento: ajusticiaron a Trujillo, sí, pero no lograron lo demás.

Joe Santos:

Buenas noches. Yo quiero referirme primero a la parte inicial, sobre las motivaciones del "azar" a la construcción del ensayo. Generalmente hay una vieja contradicción entre marxistas y

post-marxistas sobre el lugar del individuo en los procesos históricos, como decía el profesor Franco.

Sin embargo, a partir de los años finales de los cincuenta y principios de los sesenta aparecen, en la filosofía marxista o neo marxista, una serie de tratadistas como el propio Louis Althusser, y como toda la gente que tuvo en el Marie Francés que plantean que la individualidad y la inmanencia de la voluntad ocupa algún lugar distinto al lugar que ocupaban en Misch; que dieron lugar a justificar otro tipo de comportamiento; sino que en la construcción histórica el lugar del sujeto, y esa es la misma posición, por ejemplo ahora mismo... de manera contemporánea gente como Diógenes Céspedes y la Escuela Mesonoquiiana, para hablar de algo dominicano, el sujeto no tiene ningún cartel ni ninguna carta de ruta; el sujeto es un manojito de contradicciones. Por eso se dice que la práctica teórica, la práctica política y la práctica artística no siempre van de la mano. Entonces, tú puedes ser un hijo de puta perfecto y además un excelente pintor.

Reacción del público:

Je, je, je, je, je...

Joe Santos:

O puedes ser un líder político y una persona poco honesta; porque los personajes no están

construidos sobre la base de sacarlos con un lápiz de calcar para convertirlos en una personalidad hecha. Entonces, concluyo, planteando que, después de las investigaciones y las teorizaciones del post-marxismo, el “azar” ha cobrado un auge sorprendente: en Mar Jeux y en todos los filósofos de los sesenta-setenta que, sin renegar del marxismo, le asignaron a la individualidad un lugar distinto al que le asignaban los clásicos marxistas en el siglo XIX, que lo veían como una suerte de máquina que iba con las masas, pero una máquina anónima, que necesitaba del partido y de un líder que construyera una subjetividad colectiva para hacer la revolución. Porque eso se ha revisado el marxismo desde los años cincuenta o sesenta. Y en eso también coincide en la reivindicación del “azar” o del azar como categoría histórica, que es también un volver a Marx... al Marx de hoy; no solamente a los intérpretes que eran ideólogos del partido y querían el poder. Gracias.

Celedonio Jiménez:

Me siento satisfecho por la intervención que ha hecho Tony sobre esta interesante temática y su enfoque en términos de la conceptualización del fenómeno. Sin embargo, en lo que se refiere al ejemplo que tú tomas, relativo a la Revolución Bolchevique, a la Revolución Rusa, yo pienso que

no... no me gusta... no me gusta ese ejemplo como demostración del Azar, como presencia del azar en la historia, en la determinación de acontecimientos históricos.

Por ejemplo, en ese caso podríamos ver que la explicación de que no se produjera la primera revolución socialista en un país desarrollado, capitalista, sino en un país donde predominaba el zarismo puede explicarse como un fenómeno determinado por la no determinación de la revolución socialista en el capitalismo desarrollado; sino en Rusia; explicado por la ausencia de estas variables, la falta de algunas variables que llevaran a esas conclusiones, no tanto por el azar. O sea, lo de la Revolución Bolchevique en Rusia no es un fenómeno del azar, sino por elementos que trato de plantear.

Me gustó más el ejemplo que se avaló acá, el de la presencia de Arturo Espaillat en el escenario del ajusticiamiento. Y se me ocurre, aquí lo estuve conversando con algunos compañeros, plantear que, si se podía ver como un hecho, como un fenómeno, como una categoría del azar, de la casualidad; el hecho de que se enfermara en momentos duros, en los días agrios de la Revolución Constitucionalista, se produjera el ataque de diabetes del coronel Hernández Ramírez.

Tony Raful:

Sí.

Celedonio Jiménez:

Que catapulta...

Señora del público:

De hepatitis.

Celedonio Jiménez:

¿De hepatitis?

En fin, algo de salud que catapultó, a mi juicio, a Caamaño como líder de la revolución. Yo pienso que ahí sí, como que el azar, la categoría del azar, estaba un poco más clara, ¿verdad?

Bueno, ese es un primer comentario.

En segundo lugar, una vez hemos establecido la presencia de la categoría azar en la historia y además tú señalaste algo importante en términos de la asiduidad del fenómeno, hablaste de la constancia del fenómeno, no sé si sería interesante comenzar a establecer algunas derivaciones metodológicas en términos de ese fenómeno, es decir, cuáles derivaciones, qué consecuencia metodológica encontramos en el estudio de la historia y de las ciencias sociales con respecto al establecimiento de esa categoría como un hecho real de la historia.

Manuel Pérez Estévez:

Yo quería hacer una aportación breve. Yo soy testigo de una acción.

Franklin Franco:

Perdón, antes de usted, vamos a respetar los turnos. Le toca a Mayobanex Díaz.

Mayobanex Díaz:

Hola. Me voy a remitir a dos cosas. Me gustó el primer ejemplo que usted da sobre la Revolución Bolchevique, que como lo planteó Marx, aun no siendo un problema, no siendo una revolución proletaria real, trajo sus vicios, como podemos ver con Stalin, como podemos ver en Kronstadt en 1921, la matanza. Y también podemos verlo con Stalin en el genocidio, entiendo yo, de los macromitas.

Y me gustó mucho el tema que usted abordó sobre el determinismo histórico. Y ya sobre el tema en sí de la tertulia. Entonces ¿el azar no le quitó méritos a los actores históricos? Porque, como vemos, si nos vamos, bueno es que no soy muy letrado en esas cosas, pero por lo que veo y lo que siento que se ha planteado aquí es que el azar le ha quitado ciertos méritos a muchos de los actores históricos que son bastante importantes para nuestra historia. Esa es mi pregunta.

Franklin Franco:

Haga la acotación, amigo, ahora.

Manuel Pérez Estévez:

Yo soy hijo del general Manuel De Jesús Pérez Fernández.

El día 30 de mayo de 1961 yo estaba, a la sazón, a las 7:00, de la mañana, en el patio de mi casa. Y se presentó el compadre de papá, don Antonio de la Maza. Cuando llegó a casa, como era costumbre, él le decía a papá tío, y papá que estaba ahí le dice entra. Pasó y se fueron al comedor; la casa de nosotros era bastante grande, y yo oí cuando Antonio de la Maza le dijo:

—Yolito: tenga esos dos mil quinientos dólares (U\$2,500) por lo que pueda pasar, de mañana no pasa ese hijo de la gran puta. Los De la Maza no nos suicidamos; a nosotros hay que matarnos o matamos. Si Penson viene buscándome aquí, dile que yo no vine, que nos encontraremos en el hotel Comercial mañana.

A la sazón don Antonio de la Maza era secretario de Justicia. Y se retiró, pero antes de irse le dije a papá:

—¡Y ten cuidao!

Y el otro compadre de él era participante en la conspiración y estaba ahí con ellos; era el padrino del hermano mío, del escritor Modesto Díaz. Él también advirtió:

—Tengan cuidao... cuídense —y se fue.

Y, efectivamente, ahí entró la categoría del azar porque no era ese día, era al otro día. Yo soy testigo de esa acción porque eso lo oí yo y en esa época usted no podía intervenir en asuntos de los viejos ni nada de eso, usted tenía que quedarse en su sitio. Muchísimas gracias.

Tony Raful:

La primera fue la del señor Franklin; él preguntó que si Balaguer tuvo responsabilidad en el asesinato de los Héroes del 30 de Mayo en la Hacienda María. Mi opinión. Este fue un crimen ejecutado y dirigido por Ramfis Trujillo; eso está suficientemente claro. Ese crimen lo realizó, lo dirigió Ramfis y todo el aparato de Ramfis.

Lo que se discute es si Balaguer tenía conocimiento de lo que iba a suceder, ¿entiendes? Hay quienes dicen y especulan que a Balaguer le interesaba la liquidación de los héroes, porque eran futuros competidores en el ejercicio del mando, en la transición democrática; hablaban específicamente de Modesto Díaz como el cerebro político que podía competir con Balaguer a nivel de la estructura de mando del poder. Existe un comentario sobre el caso, pero no hay ninguna constancia; supuestamente, cuando Ramfis le mandó la comunicación de su renuncia a Balaguer, en la que también le decía que se iba del país, se comenta que Balaguer le dijo le dijo a Ramfis:

—¿Y usted me va a dejar ese problema a mí, va a dejar esa gente aquí, vivos? Dicen eso. Pero, de dónde sale ese registro, esas son informaciones, no podemos asegurar eso. Lo que sí podemos asegurar es que esa fue una operación dirigida por Ramfis Trujillo y ejecutada por Ramfis Trujillo personalmente.

Señor del público no identificado:

Y admitida... y admitida por él.

Tony Raful:

Y admitida por él, o sea, ahí no hay dudas de eso.

Bien, la segunda pregunta es de Francisco González, sobre lo de Navajita. Mira, es Navajita, o sea Arturo Espaillat, quien dice en el libro *La anatomía de un dictador*, que Pupo Román debió darle un tiro. Lo que pasa es que esa no era la noche del asesinato, de la muerte, del ajusticiamiento de Trujillo. Lo primero, esa no era la noche; era el miércoles, no el martes. Ahí la casualidad intervino decisivamente.

En segundo lugar, y que es una de las cosas que yo siempre he cuestionado; nadie estuvo con Pupo Román, nadie fue donde Pupo Román a avisarle que era ese día. Ellos supieron la noticia de que

Trujillo iba en la tarde a San Cristóbal, y decidieron adelantar el plan; pero alguien debió mudarse en la casa de Pupo Román y esperarlo. Este caso era de Luis Amiama, para informarle que esa noche iban a matar a Trujillo, o sea a Pupo Román, quien no tenía la menor idea de que esa noche iban a matar a Trujillo.

Con esto no estoy tratando de exonerarlo a él (a Pupo) de responsabilidad; es que él no tenía idea, es que el hecho lo sorprendió. Él estaba acostado durmiendo, él tenía pijama puesta, él salió en pijama cuando lo llamaron y le dijeron: “lo están buscando”. Él tenía un pequeño mesonil en su casa y se paró y vio a Arturo Espaillat, él estaba en pijama porque estaba acostado; o sea, un hombre que se acuesta en pijama, no es un hombre que está pensando, que está esperando que le entreguen el cadáver de Trujillo. Él no sabía, él no tenía la menor idea de lo que iba a ocurrir.

Y Luis Amiama estaba jugando póker con un grupo, con el hermano de Pupo Román (con Bibín) y con uno de los Bonetti, estaba jugando Póker en la Máximo Gómez, en la residencia de uno de ellos. O sea, eso es algo que yo no logro entender, no logro complementar esa información; porque si fue inesperado, si fue martes y tuvo que agilizarlo todo, alguien debió ocuparse, acordarse de que Pupo era la figura clave de la segunda parte del plan.

O sea, a Pupo lo sorprendió la presencia de Arturo Espaillat, y entonces no sabe cómo reaccionar en ese momento: ¿Lo mato?, ¿No lo mato? ¿Y si no es verdad lo que él está diciendo?

Señora del público no identificada:

Exacto.

Tony Raful:

Porque yo todavía no he recibido esa información. ¿Qué es lo que hace Pupo? Él cogió para la autopista 30 de Mayo. Pupo salió de ahí y fue a la autopista; lo que sucedió fue que cuando llegó a la autopista no encontró nada y de ahí entonces se dirigió al campamento de Sans Soucí; allí se hizo el fuerte e intentó hacer una reunión con Balaguer y el grupo, para que vayan a Sans Soucí. Pero nadie cató en ese gancho. Johnny Abbes le dijo a Balaguer que no.

Franklin Franco:

Estaba delatado.

Tony Raful:

Ya estaba delatado. Es que se perdió un minuto demasiado importante esa noche. Eso es lo que yo pienso. Y estoy de acuerdo contigo, Pachico, sobre

las hermanas Mirabal. El azar... el azar intervino, evidentemente.

Alberto Henríquez:

Si leemos la entrevista del hijo de Pupo, que luego la leí en el libro de Eduardo García Michel... él afirma eso mismo que tú dices, Tony, que a Pupo lo sorprendió la información, o sea, no estoy justificando a Pupo Román.

Tony Raful:

Claro, así mismo es.

Alberto Henríquez:

No lo puede justificar porque mucha gente lo categoriza: que fue una actitud cobarde, al estar viviendo ese momento nadie quería estar en su, ni en su posición, pero no fue planificado y no se organizó el aviso a Pupo Román de la muerte de Trujillo, no se hizo ese enlace. Y eso fue muy decisivo en el futuro de la zona, de lo que ocurrió después con las muertes de los...

Franklin Franco:

Un detalle disolvente.

Henríquez:

Sí.

Tony Raful:

Exacto.

Luisa De Peña:

Es cierto que Pupo no estaba enterado y que en ese momento hubo indecisión, pero no podemos olvidar que, a los dos días, a los tres días, Pupo Román mandó a asesinar a Segundo Imbert y a Papito Sánchez, que estaban al tanto de la conspiración y de su participación y dio la orden que donde quiera que encontraran a los Héroe del 30 de Mayo, a los matadores del Jefe, los mataran. O sea, que él pasó de un momento de indecisión a un momento, en franco español, de traición al movimiento para poder cubrirse; o sea, él pasó de un lado al otro lado para poder sobrevivir en medio de todo eso. Su actitud, si en un momento fue de sorpresa, de desinformación y eso; después él fue muy claro con lo que hizo y de hecho existen las grabaciones de los interrogatorios, de las torturas a Pupo Román; eso existe, está y el museo lo publicará en su momento, donde él tiene una actitud...

Tony Raful:

Sí, así es... exactamente...

Luisa De Peña:

De traidor y cobarde.

Tony Raful:

Exactamente. La segunda parte en que él realmente reacciona y dice: liquida a los opositores... y trata de demostrar entonces su lealtad.

Franklin Franco:

De salvarse.

Tony Raful:

De salvarse.

Luisa De Peña:

De salvarse.

Tony Raful:

O sea, una acción desesperada de salvarse. Pero lo que estamos analizando es la noche del 30 de mayo.

Luisa De Peña:

Sí.

Tony Raful:

O sea, es la noche del 30 de mayo la que realmente lo sorprende; los acontecimientos lo desconciertan, él queda en un vacío, es la noche del 30 de mayo lo que hay que analizar porque ya la otra...

Luisa De Peña:

Eso sí. De hecho, la noche del 30 de mayo fue una noche de improvisación.

Tony Raful:

De improvisación.

Luisa De Peña:

Total.

Tony Raful:

Total.

Henríquez:

Bueno, en el caso de Cuba, el asunto es lo siguiente: los procesos históricos, y yo lo admití en el primer momento, son producto de las contradicciones económicas y sociales que se dan en los pueblos o países, los fenómenos que se tienen a través de las luchas que se desatan, pero eso no está

en cuestionamiento, yo no estoy cuestionando los procesos históricos porque los procesos históricos están ahí, son instancias claramente definidas en los procesos de cambios, o sea, yo no la cuestiono.

Yo lo que trato de introducir es el azar como un elemento inesperado, imprevisible, impredecible, que se presenta independientemente de la voluntad consciente de los hombres; que independientemente de esa voluntad se presenta el fenómeno que no estaba previsto y, al presentarse, puede alterar, no necesariamente lo altera, pero puede alterar el curso de los acontecimientos, como sucedió en abril, o sea, no necesariamente tiene que ser, pero por lo generar altera. Eso es lo que yo digo.

Por ejemplo, Fidel Castro, como en el caso de Moncada, estaba supuesto a morir y no murió por una casualidad, lo salvó la casualidad. Ahora, esa casualidad pudo, por el hecho de que él conociera a Castro, pudo provocar que él interviniera. Incluso, después de que lo llevaron preso e impidieron que lo fusilen, cuando iban en la carretera, se encontraron con un famoso criminal, un criminal de Batista, ¿cómo es que se llama... Challón?

Franklin Franco:

Pérez Chamón.

Tony Raful:

Pérez Chamón... Pérez Chamón.

Señor del público no identificado:

Chaveano.

Tony Raful:

Chaveano, con Chaveano.

Y Chaveano lo detiene y Chaveano identifica a Castro porque lo conocía y dice:

—Entrégame ese hombre que está ahí al lado.

Porque el teniente Pedro Sarria Tartabul estaba al lado de Fidel en la guagua y los otros estaban atrás; pero él tenía a Fidel al lado. Y Chaveano le dice:

—Entrégame ese hombre.

Y teniente Sarria Tartabul le dice:

—No, yo no se lo voy a entregar, yo lo voy a llevar a Santiago.

Entonces Chaveano le dice:

—Pero yo soy superior a usted, yo soy un coronel y usted es un teniente.

Y Sarria Tartabul le dice:

—Bueno, pues entonces máteme, pero yo no lo voy a entregar.

O sea, es una situación increíble la que sucedió ahí; y Chaveano insistió, o sea, es la casualidad. ¿Quién colocó a Sarria Tartabul ahí? ¿Por qué esa reacción? ¿Desde cuándo un teniente desafía a un coronel en una dictadura? Eso fue algo... eso fue algo increíble.

Reacción del público:

Je, je, je, je...

Señor del público:

Sí, es verdad.

Tony Raful:

Eso es algo increíble, esa es la casualidad, o sea yo no estoy diciendo que es la casualidad la que crea el proceso histórico; es que se mete, interviene y varía, altera, desvía.

Miembro del público:

Es la sorpresa.

Alberto Henríquez:

Eh... Tony...

Tony Raful:

Excúsame... excúsame Henríquez. Y en lo de Cayo Confites está la casualidad y en Luperón está la casualidad. Fueron tres naves aéreas que salieron de la pista aérea de la Fuerza Armada guatemalteca; tres, y solamente llegó una a Luperón, y las otras dos, oigan la casualidad, a una la sorprendió un ciclón y por poco se mata Juancito Rodríguez en un aterrizaje forzoso que no se sabe cómo salieron vivos. Esa nave era la de mayor poder de fuego, ahí venían como cuarenta expedicionarios. Y la otra se detuvo en la Isla de Cozumel, y la gente que estaba ahí para esperarlos, para abastecerlo, al ver que no llegaban, se fueron, y ¿quién la ocupa? ...la policía. Y los agarran presos. Díganme sino es la casualidad.

Reacción del público:

Je, je, je, je, je...

Alberto Henríquez:

Déjame darte este dato.

Alberto Bayo, que Fidel lo puso como héroe de la revolución, fue el que entrenó al Español.

Tony Raful:

¿Sí?

Alberto Henríquez:

Sí, hay datos, incluso José Del Castillo me lo confirmó en estos días, Alberto Bayo entrenó al Español.

Tony Raful:

¿Sí?

Alberto Henríquez:

Hay datos de que empezó a vender la Expedición de Luperón y quien le pagaba era un testaferro de Balaguer que estaba en la embajada de México; le pasaba U\$250 dólares, hay testimonio.

Franklin Franco:

¿Alberto Bayo?

Alberto Henríquez:

Sí, Alberto Bayo, que después de la revolución...

Franklin Franco:

¿El mismo que entrenó a Fidel?

Alberto Henríquez:

El mismo que entrenó a Fidel en la expedición del *Granma*, ¿entiendes? Entonces, también te voy a dar este dato, que ese señor...

Franklin Franco:

La próxima tertulia no va a estar dedicada no al factor del azar; sino al del milagro.

Reacción del público:

Je, je, je, je, je...

Alberto Henríquez:

Pues te voy a hablar de un milagro o dos pasajes. Para concluir: la traición no es un azar. Lo dice la señora de allá; lo de Pupo Román, que después traicionó, no hizo lo que tenía que hacer en un momento dado. La traición no es un azar.

Tony Raful:

Claro.

Alberto Henríquez:

Espérate, te voy a dar unos datos que papá siempre me dijo. Cuando Fidel quedó vivo en la Sierra Maestra, quedaron doce, trece o catorce, lo que sea; había un dominicano que había salido de aquí, cultivador de café, que fue el que auxilió a Fidel en la alimentación y todo. Ese personaje, que después no estuvo de acuerdo con la revolución, Fidel lo montó en un avión y se fue de la revolución y volvió. Ese es el azar también.

Toni Raful:

Sí.

Reacción del público:

Je, je, je, je, je...

Tony Raful:

Quiero decirles algo... quiero decirles algo. La traición no es el azar, pero el ciclón no tiene nada que ver con eso.

Alberto Henríquez:

No, no estoy diciendo eso.

Tony Raful:

El ciclón es el azar ahí.

Alberto Henríquez:

Sí, yo sé.

Tony Raful:

El ciclón fue el azar.

Alberto Henríquez:

Que combina la traición con el azar.

Tony Raful:

Todo se combina.

Señora del público no identificada:

Ah... bueno....

Tony Raful:

Entonces, y así sucedió también en Cayo Confites, Luperón, en todas las expediciones.

Luisa, la casualidad... Claro, no era el martes 30 de mayo, era el miércoles, incluso todo fue una casualidad. Antonio de la Maza iba a venir el miércoles, no el martes, porque él estaba en la frontera, en su aserradero, y venía el miércoles, pero él vino el martes porque le habían dicho que tenía que buscar una certificación médica.

Señor del público:

Recuérdense que él era diputado.

Tony Raful:

Sí.

Una certificación médica...

Señor del público:

Tenía que venir a sesionar.

Tony Raful:

Una certificación médica donde Nicolás Pichardo que decía que por eso él venía mucho a Santo Domingo, a Ciudad Trujillo, porque ya estaban sospechando de que venía mucho.

Luisa De Peña:

Sí.

Tony Raful:

Entonces, él vino el martes para que le dieran la certificación médica y esperó el miércoles. Entonces, el martes fue que Amadito García informó que El Jefe, como ellos le llamaban, se había puesto el traje militar que se ponía cuando iba a San Cristóbal. Entonces eso fue la casualidad, pero de una manera...

Luisa De Peña:

Unjú.

Tony Raful:

De una manera yo diría que casi burda.

La intervención de Joe fue muy interesante; lo felicito, los felicito a todos.

Efectivamente, la personalidad, durante mucho tiempo, sobre todo el determinismo, le otorga a la personalidad un papel fundamental en los sucesos históricos a través de las causas sociales y económicas, pero evidentemente que el azar disuelve un poco, parcialmente, la responsabilidad absoluta de la personalidad. O sea, no solo un poco, porque al intervenir cambia la regla del juego. Y entonces sucede lo que alguien citaba por aquí, lo que comentaba Celedonio sobre el coronel Hernando Ramírez, el jefe de la revolución en ausencia de Fernández Domínguez; se enfermó de hepatitis. ¿Y no tuvo otro día para enfermarse que no fuera ese día, el 26 de abril?

Reacción del público:

Je, je, je, je, je...

Tony Raful:

Y por un golpe de suerte, totalmente, Caamaño pasó, por asunto de que él era el coronel, el de mayor rango; Y Caamaño pasó a dirigir la revolución; o sea, son cosas increíbles.

Estamos totalmente de acuerdo; además, la personalidad escindida en los seres humanos es también una mezcla de situaciones, digamos

de manifestaciones psicológicas que también influyen. ¿Cuántos acontecimientos en la historia que nosotros atribuimos de manera absoluta a causas económicas y sociales, no tuvieron determinados condicionamientos fisiológicos del líder o del comandante de la batalla que reaccionó de una manera indebida? ¿Cómo uno determina ese tipo de cosas?

Joe Santos:

Y el lugar del inconsciente.

Tony Raful:

Y el lugar del inconsciente. Todo eso opera en la mentalidad de una persona en un momento determinado.

En *Memorias de un cortesano* Balaguer dice que, si no llueve la noche anterior en Waterloo, los resultados de la batalla hubiesen sido diferentes. Llovió, es un fenómeno atmosférico que podemos explicárnoslo científicamente; sin embargo, es un hecho también casual al mismo tiempo. Ahí lo casual es necesario y lo necesario es casual. O sea, bueno, pero estamos muy interesantes, los felicito.

Joe Santos:

Gracias.

Tony Raful:

Mira, Celedonio, yo entiendo perfectamente que la Revolución Rusa es el proceso sostenido de lucha, de combate, que viene precedido incluso de la revolución o la revuelta de 1905, o sea, de la matanza, de la lucha, de la participación del zarismo en la guerra japonesa, el que crea el desconcierto en la fila de los soldados que van suscitando las rebeliones de los soldados, del ruso contra el zarismo. Bueno, todo eso más o menos tenemos, es así, o sea, científicamente es así; hay toda una explicación científica.

Ahora bien, cuando hablamos del azar en la Revolución Rusa, no nos estamos refiriendo a las causas determinantes del proceso; nos estamos refiriendo básicamente al hecho de que los fundadores del socialismo científico plantearon de manera muy clara que era en las sociedades desarrolladas capitalistas que podía producirse el proceso de transición hacia el socialismo, y que por ningún lado la Rusia zarista calificaba dentro de esa, vamos a llamarla, predicción científica, vamos a llamarla de observación científica, no calificaba Rusia, sino Inglaterra, Alemania... Los intentos de Alemania de la revolución proletaria, encabezada por Rosa Luxemburgo o Carlos Liebknecht. Era ahí que tenía que darse la revolución y en Inglaterra.

Señor del público no identificado:

Y en Francia.

Tony Raful:

Porque había proletariado... y en Francia. Rusia no está supuesta, desde el punto de vista de lo fenomenológico, o sea, es como aparece el proceso, contraviniendo lo que era el estudio científico.

¿Y cómo se da el caso de Albania? Albania se convirtió en un país socialista producto de la repartición de la Segunda Guerra Mundial. ¿Y cuál fue el resultado? Ya esto es una opinión mía: a corto o a largo plazo, es que tienen dificultades esos países para producir riquezas; porque no han generado la dinámica económica productivamente de crecimiento para producir riquezas. Y entonces, se establece el socialismo en sociedades pobres, con un sentido de justicia, con un sentido de igualdad, con un sentido de mucha dignidad, pero con un sentido de pobreza que se perpetúa, que crea problemas.

La Unión Soviética conquistaba el espacio, luchaba con los Estados Unidos a nivel de la competencia espacial; pero en el aspecto concreto de las relaciones de los trabajadores y del pueblo había escasez de papel y otros; había problemas muy serios. No lograban dar el asalto, a pesar de los planes quinquenales que transformaron a la Unión

Soviética, pero no lograban darle salida al problema de los trabajadores; por eso se produjo la caída de la Unión Soviética.

Otro azar... otro azar fue la caída de la Unión Soviética sin disparar un tiro, sin que hubiese resistencia de los trabajadores, sin disparar un tiro. Yo creo que todo el mundo estuvo sorprendido de que cayera la Unión Soviética.

Joe Santo:

Como cayó el muro.

Tony Raful:

Como cayó el Muro de Berlín; ese es el azar. Aunque tenga una causa concreta.

Celedonio Jiménez:

Sí, porque el hecho de que se haya dado la revolución en Rusia y no donde predijeron los teóricos del marxismo es una imprevisión, pero no confundamos previsión con azar. La revolución socialista en Rusia no es un azar. Eso es lo que quiero observar.

Franklin Franco:

Yo quisiera agregarle algo a la observación de Celedonio. Los planteamientos de Marx sobre la

posibilidad de que la revolución se diera en los países industrializados, fundamentalmente en Inglaterra, fue un planteamiento hecho en el 1860-65, bajo condiciones específicas del desarrollo histórico que Marx vivió.

Y no debemos de olvidarlo, por eso yo creo que la observación que ha hecho Celedonio es correcta, que hay que sacar la Revolución Rusa como fruto, en su totalidad, del azar... o sea, hay acontecimientos que pueden ser incluidos en el azar, dentro del proceso revolucionario. En la Revolución Rusa se dio otro esquema y no específicamente el marxista original de 1860-70; se dio en los esquemas del marxismo-leninismo y sobre la consigna política leninista de la necesidad de la alianza de la clase obrera y el campesinado... y la consagración de la dictadura del proletariado, aliado a la clase obrera.

Es decir, yo creo que la observación de Celedonio justifica que la Revolución Rusa no se tome como elemento...

Tony Raful:

Modelo.

Franklin Franco:

Como modelo del azar.

Yo creo que quizás tú te dejaste arrastrar, Tony, un poco por la concepción que tú tienes sobre el materialismo-determinismo. Pero el materialismo histórico no es determinista; lo han hecho determinista algunos intérpretes del materialismo histórico; el dogmatismo, fundamentalmente, el dogmatismo leninista que desacerbó incluso el papel del individuo en la historia para situarse él como la figura esencial, como tú lo has dicho aquí, pero en otra perspectiva.

Marx, y eso también lo acentuó mucho Lenin; Marx acentuó los factores económicos, pero también conjuntamente con factores políticos, incluso hasta religiosos, en el marco del proceso.

Ahora, resulta que el dogmatismo ha introducido el economicismo como elemento fundamental para el desarrollo histórico de los acontecimientos revolucionarios. Y eso es falso. Marx nunca habló, es mas hay varios documentos famosos sobre eso: una carta de Engels del año 1888, una carta bellísima dirigida a un teórico alemán, desmintiendo que Marx hablara sobre el economicismo como factor fundamental que desencadenaría los procesos revolucionarios. Incluso, en esa misma carta, dice él que hay factores religiosos que pueden ser más candentes para encender la pradera; es decir, que la concepción del determinismo hay que ver cómo la aligeramos un poquito.

Tony Raful:

Sí.

Joe Santos:

Otra información, Tony, sobre eso mismo, de lo que decía el señor Celedonio.

Hay un texto que es clave, que es *La lombriz*. El profesor Rafael Rubian siempre hablaba de que la gente no puede entender las revoluciones en el Tercer Mundo, sin pasar por *La lombriz*, de Marx; donde se discute el tema del modo de producción asiático y todas las formas, que no van al compás de la primera y la segunda revolución industrial. Y donde esos factores rurales que usted está reivindicando del leninismo pueden hacer la diferencia; porque la mayoría de la población vive en condiciones similares a la servidumbre, a la servidumbre medieval; o sea, son países que están tan atrasados que el campesinado no es un productor agrícola, no se asemeja para nada a lo que puede ser el carpe norteamericano; es un esclavo que trabaja por comida, por un chin de tierra y que no tiene ningún derecho. El patrón lo puede escupir, lo puede patear; incluso lo puede llegar a matar si lo desafía en la finca. Y esas condiciones colectivas, entonces generan un nivel de inconformidad brutal.

Franklin Franco:

Sí, bueno, estas son discusiones para otra reunión.

Tony Raful:

Interesante.

Reacción del público:

Je, je, je, je...

Franklin Franco:

En otra reunión, sí. Vamos a continuar con el azar de Tony.

Tony Raful:

Sí, sí, sí... De todas maneras, los propios fundadores del socialismo científico establecieron, en base a experiencias semejantes o análogas, por ejemplo, las sociedades sin historias, o sea donde no se produce el acontecimiento capital de las luchas de clases, del concepto de sociedades estacionarias, sobre todo en el área, en el modelo asiático, por ejemplo.

Franklin Franco:

Y hablaron del azar también.

Tony Raful:

Y hablaron del azar... hablaron del Azar. El modelo asiático de producción, por ejemplo, podría ser una buena discusión tratarlo... incluso tratarlo en la actualidad, o sea, retomando la recomposición asiática de la actualidad y lo que ha sucedido allí.

Bueno, yo creo que aquí lo importante es que hay ideas en circulación, o sea, lo importante es que la provocación intelectual ha logrado su objetivo.

Reacción del público:

Je, je, je, je, je...

Tony Raful:

Y nos pone a pensar y nos va a llevar, cuando salgamos de aquí, a seguir enriqueciendo.

Franklin Franco:

Nos ha renovado.

Luisa De Peña:

A un nuevo libro.

Franklin Franco:

La tertulia.

Tony Raful:

Sí. La posibilidad.

Y ya para finalizar, Celedonio, yo estoy totalmente de acuerdo. Sería bueno una gran discusión metodológica sobre las consecuencias del proceso de igualdad de los elementos que caracterizan la casualidad y el azar, o sea, su consecuencia dentro, digamos, del mapa político estructurado de la actualidad. Sería un trabajo interesantísimo; debía hacerlo un equipo, podría ser una investigación muy buena.

Bueno, y por último queda Mayobanex.

Eh... Mayobanex... sobre el azar y el protagonismo. Sí, Mayobanex. Eso es más o menos lo que tú dijiste; el azar le quita protagonismo excesivo al individuo dentro de los procesos históricos; porque cuando interviene de alguna manera, no demerita, sino que crea situaciones nuevas.

Y como dijo Franklin, el profesor Franklin Franco, evidentemente que el dogmatismo eligió la personalidad como un factor, digamos absoluto y decisivo de los procesos históricos; y eso explica el estalinismo, que es quizás uno de los ejemplos más típicos de ese proceso; pero eso, evidentemente, que termina variado, termina modificado por la dialéctica, por la misma base de los acontecimientos.

Por último, bueno, ya el testimonio de Cestero, que yo creo muy valioso y muy interesante.

Manuel Pérez Estévez:

Tengo un testimonio sobre la participación de Minervino en esos hechos.

Tony Raful:

Muy bueno, yo creo que Luisa debería de hacer una cita para grabar eso.

Luisa De Peña:

Sí.

Tony Raful:

Porque es parte de la memoria histórica, porque creo que es importante.

Señores, gracias. Yo creo que ha sido una tertulia muy buena.

Franklin Franco:

Gracias a todos por esta noche tan especial.

Y alguien se rio cuando yo hablé de sustraer al amigo Tony de la poesía y llevarlo para la historia, ¡eh!

Publicaciones del Museo Memorial de la Resistencia Dominicana

1. *El juicio a los asesinos de las hermanas Mirabal*, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana/Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2011, (Expediente). Edición cuidada por Franklin Franco.
2. *El crimen de la hacienda María: expediente de extradición de Ramfis Trujillo y compartes*, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2012. Edición cuidada por Franklin Franco.
3. *Memorias de Tulio H. Arvelo*, Tulio H. Arvelo, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana/Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2013.
4. *Su nombre es Patria*, Mercedes Alonzo, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2011.
5. *Estero Hondo, 1959, interioridades, los campesinos hablan*, Guaroa Ubiñas Renville, Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 2014. Premio Museo

Memorial de la Resistencia Dominicana Miguel Cocco 2014.

6. *Eran una sola sombra larga*, Lipe Collado, (Sobre las muertes de Jean Awad y Pilar Báez durante la tiranía de Trujillo), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2015.
7. *Trujillo en 500 tuwits*, Carlos Báez Brugal, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2016.
8. *Enfrentar la fiera en su propia madriguera, El MPD contra Batista y Trujillo La resistencia en Cuba y República Dominicana*, Darío Tejeda, 2019. Premio Museo Memorial de la Resistencia Dominicana Miguel Cocco 2019.
9. *El ajusticiamiento. Expediente del asesinato del Ilustre Padre de la Patria Nueva, Generalísimo Doctor Rafael Leónidas Trujillo Molina*, Tomo I, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana/ Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2021.
10. *El ajusticiamiento. Expediente del asesinato del Ilustre Padre de la Patria Nueva, Generalísimo Doctor Rafael Leónidas Trujillo Molina*, Tomo II, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana/ Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2021.
11. *La música como propaganda en la dictadura de Trujillo*, Catana Pérez y Arismendi Vásquez

Guareño, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.

12. *La economía dominicana durante la dictadura de Trujillo (1930-1961)*, Manuel Linares, Santo Domingo: Fundación Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.

Colección Tertulia

1. *Los mártires de la hacienda María* (Manuel Alta-gracia -Meme- Cáceres, Lourdes de la Maza, Leonor Viuda Tejeda (Doña Lindín), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2011.
2. *Participación de Ramfis Trujillo en el asesinato de los héroes del 30 de mayo de 1961*, Revelaciones a Sánchez Cabral (César A. Saillant V.), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2012.
3. *La expedición de Luperón del 49* (Manuel Andrés Brugal Kunhart, José del Castillo), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2015.
4. *Testimonio de un combatiente del Comando B-3* (Revolucionarios haitianos en la Guerra de Abril de 1965), Lionel Vieux, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2017.

5. *Los panfleteros de Santiago*, Ramon Antonio (Negro) Veras, con la participación de Wenceslao Álvarez y la coordinación de Franklin Franco. Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
6. *Asesinato de Papito Sánchez y Segundo Imbert Barrera*, Rafael Augusto Sánchez hijo y don Manuel Cáceres Troncoso (Meme), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
7. *Violencia de género, dictadura y actualidad*, Guadalupe Valdez, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
8. *Sucesos del 18 de abril contra Monseñor Panal en La Vega*, Alfredo Hernández, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
9. *La Constitución y los derechos de la mujer*, Martha Olga García y Cristóbal Rodríguez, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
10. *El gobierno constitucional en armas*, Bonaparte Gautreaux Piñeyro, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
11. *El azar como categoría histórica*, Tony Raful, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.

12. *Uno de esos días de abril*, Pedro Conde Sturla, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
13. *Los derechos civiles y políticos en los Estados Unidos*, Jeremiah Knight, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
14. *Frente Interno: Expedición de Luperón de 1949*, Fernando Cueto, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
15. *Las desapariciones forzadas*, Roberto Álvarez, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
16. *Mujeres en la resistencia*, Sina Cabral, Josefina Padilla, Cristina Díaz y Carmen Mazara, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.

Esta primera edición de la tertulia
El azar como categoría histórica,
con el expositor Tony Rafal,
auspiciada por el Museo Memorial
de la Resistencia Dominicana,
se terminó de imprimir en el mes de noviembre del año 2022
en los talleres de Editora Búho, Santo Domingo,
República Dominicana.

El escritor Tony Raful fue el expositor de la tertulia que tuvo por nombre “El azar como categoría histórica”. La misma se realizó el jueves 6 de junio del año 2013. El expositor fue invitado para conversar sobre su libro *De Trujillo a Fernández Domínguez y Caamaño*. Durante su intervención Raful explicó su visión sobre el azar en acontecimientos históricos ocurridos durante el desarrollo de la humanidad. Luego, sobre todo con mayores detalles, fue detallando la manera en que, desde su punto de vista, el azar intervino en un conjunto de hechos ocurridos durante la dictadura de Trujillo y también durante la Guerra de Abril de 1965. El Museo Memorial de la Resistencia Dominicana publica el presente volumen, a manera de libro, con el propósito de contribuir al afianzamiento de la memoria del pueblo dominicano.

